

mal nos sirve de tipo para explicar la etiología, patogénia, evolucion, regresion, y terapéutica del dinamismo anormal.

Los dos términos, *normal* y *anormal*, son á su vez tan solo estados relativos en la *modificabilidad* apreciable de los sucesos biológicos; la cual es resultado de la insuficiencia intelectual humana para abarcar todas las interferencias fenomenales que se observan en medio de la uniformidad de la Naturaleza.

México, Abril 27 de 1881.

RAMON LÓPEZ Y MUÑOZ.

MEMORIA SOBRE LA ENFERMEDAD PINTADA DE LAS AMÉRICAS

LLAMADA VULGARMENTE

MAL DEL PINTO, TIÑA O MAL DE LAS MANCHAS—TABASCO Y CHIAPAS

(Remitida á la Acádemia para entrar al concurso.)

(CONCLUYE.)

Etiología, naturaleza y modo de propagarse.

La enfermedad es endémica en algunos lugares de Sur América, Centro América y en algunos Estados de la República mexicana, como son Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y al Sur de Veracruz; en estos Estados hay pueblos donde es rara la persona que tiene la piel sana.

Ataca á todas las edades á los dos sexos sin distincion de temperamento ni constitucion. Ningun individuo nace con ella, pero la adquiere muy temprano, generalmente cuando las personas que le cuidan la padecen. Los niños parecen estar más predispuestos que los viejos, y las personas que tienen exantemas, vesiculas ó pústulas de la piel, que los que la tienen sana.

El Pinto se observa en los pueblos donde no está completamente generalizado, entre la gente pobre.

No todas las razas están igualmente predispuestas: la raza india es más susceptible, despues los mestizos (mezcla de blanco é indio), en seguida los mulatos, y en último lugar los blancos y negros; éstos sobre todo parecen refractarios á la enfermedad.

Hay varias opiniones acerca de las causas ocasionales del Mal del Pinto, y aunque ninguna de ellas puede sufrir un exámen severo, vamos á pasarlas en revista, ya porque son vulgarmente admitidas, ya porque algunas de ellas son aceptadas por algunos médicos.

1.º Se cree que la produce la alimentacion de la carne del cerdo, ó más bien á la manteca de este animal que se usa exclusivamente en la preparacion de los alimentos. Esta causa no puede ser cierta por varias razones: en primer lugar,

todas las Américas españolas usan generalmente la manteca, y el Pinto no se observa en todas; en segundo, los pueblos donde el Pinto está muy desarrollado son quizá los que ménos uso hacen de esta alimentacion.

2.º Algunos atribuyen la causa de la enfermedad á la picadura de algunos insectos, y principalmente á la del «jejen,» especie del género *Empis*, del órden de los dípteros. La picadura de este animalillo produce una viva irritacion, y segun algunas personas inocula un veneno que es la causa del mal. Esta opinion es debida á que la enfermedad comienza algunas veces en un punto de la piel que ha sido atacada por el insecto. Es muy comun el animal en algunos lugares donde se observa el Pinto, pero en otros apénas se conoce. Esta idea, en apariencia tan poco probable, verémos qué puede tener de verdad cuando tratemos de la verdadera causa.

Estas opiniones son de las que principalmente participa el vulgo; pero las tres que enumerarémos á continuacion son las que creen sostenible los hombres de ciencia.

3.º Personas ilustradas, queriendo buscar una semejanza entre la pelagra y el Pinto atribuyen la causa de éste á un hongo que se produce en el maiz que ha permanecido en un lugar húmedo y oscuro; este vegetal que se manifiesta en la extremidad del grano se llama *oidium del maiz, verdet ó verderame*. Esta causa que áun para la pelagra no está suficientemente demostrada, no la podemos admitir como cierta, supuesto que la alimentacion por el maiz es muy comun entre los indios y algunos pueblos de la República, y la enfermedad solo es limitada á algunos lugares; por otra parte, ¿como obraria esta causa? ¿por una falta de nutricion que ocasione el grano descompuesto produciendo una nosorgamia? ¿ó por un envenenamiento de la sangre por el parásito, dando lugar á una nosohemia? ¿ó bien seria por su solo contacto sobre la piel?

4.º La causa más admisible hasta aquí, y que creen algunos que puede explicar mejor que otro los efectos patológicos ó fisiológicos producidos, está en el agua que beben los pintos. Entiendo que segun esta opinion, la enfermedad seria una nosohemia ó una nosorgamia, y no una afeccion local eruptiva de la piel. Sin embargo del respeto que se tiene á los que sostienen estas ideas, creo que la mayor parte de los hechos no las comprueban; al contrario, si se dirige la atencion, no ya sobre los fenómenos morbosos, sino únicamente sobre las aguas que toman los enfermos del Mal pintado, encontraremos una gran diversidad: los unos beben aguas gordas, otros delgadas; ya muy cargadas de sales ó conteniendo muy poca en disolucion; de pozos, de arroyos, de rios pluviales, mas sobre todo hay pueblos que colocados sobre los mismos bordes de un rio, del que cogen sus aguas para todos sus usos, son alternativamente de pintos: para comprobar este hecho basta recorrer las márgenes del rio Grijalba desde su nacimiento hasta su desembocadura; desde su origen no se encuentran pintos sino hasta el pueblo de Chiapas; de aquí vuelve á desaparecer hasta Malena;

donde es muy abundante; Huimanguillo tiene algunos, en San Juan Bautista y Frontera muy escasos. Pero el siguiente hecho desvanece completamente la idea que atacamos, hecho que llama mucho la atención de las personas que han notado el cambio. Hay un pueblo de indios en la Chontalpa, distrito de Tabasco, situado á orillas de un riachuelo, del que beben sus aguas; pues bien, en este lugar dicese que en una época, no muy remota, ninguno de sus habitantes era pinto, y hoy casi todos tienen el pinto colorado, bebiendo de las mismas aguas.

5.º No citaré más que de paso á la infección sifilítica, que algunos creen que puede ser su origen por la semejanza de tratamiento para las dos enfermedades.

Ahora bien, si ninguna de las causas enumeradas puede explicar el proceso patológico, ni puede ser general, es necesario buscar una más cierta ó por lo ménos más probable. Creo haberla encontrado; vamos á descubrirla.

Si al comenzar la enfermedad se aplica sobre la mácula un vejigatorio ó un cáustico, cal viva, por ejemplo, como lo han hecho algunos, de manera de destruir la epidérmis, ó bien una solución de bicloruro de mercurio, la enfermedad desaparece ó puede desaparecer, y desde entónces, por lo ménos al principio, no es ni una nosohemia ni una nosorgamia, es una afección completamente localizada al lugar de la erupción; así también nos lo indican los síntomas generales; es necesario pues buscar la causa en la misma mácula ó en lo que le ha dado origen á ésta, fuera de la sangre ó del organismo.

Vista con una lente la piel de un pinto ofrece el aspecto granugiento de la corteza de una naranja bien madura y cierta exageración en las arrugas naturales, en ciertos lugares grietas y escoriaciones visibles á la simple vista que se han producido los mismos enfermos con las uñas á consecuencia del prurito. Nada nuevo, pues, se observa por medio de la lente, pero si se arranca una escama ó más bien si se procura una de aquellas que están al caer en una persona que tenga el pinto en plena descamación, y se somete esta escama á la observación microscópica encontraremos:

1.º Sin ayuda de ningún reactivo. Una superficie confusa donde apenas se puede distinguir sin claridad una que otra celdilla, transparente en unas partes, oscura y arborescente en otras, brillante toda la superficie ó presentando manchas rojas como sangre coagulada. Algunas veces se encuentran atravesando esta escama, ó bien sobre sus bordes libres y flotantes, filamentos blancos perfectamente distintos.

2.º Si se pone á la escama una gota de tintura de yodo, la preparación se hace más confusa y no le da otra coloración que la propia de este reactivo.

3.º Si en lugar de hacer uso de la tintura de yodo se emplea el ácido acético ó el acetato de sosa, no se observa ningún cambio en la preparación.

4.º Si se pone á la escama una solución concentrada de potasa cáustica, se ven: primero, desprenderse é hincharse una multitud de celdillas, invisibles

hasta entónces, arredondadas, sin núcleo algunas, con núcleo evidente otras, de contenido blanco. Toda la escama, ó la mayor parte, se disuelve en una multitud de estas celdillas, que van desagregándose de la periferia al centro; segundo, una vez separadas las celdillas se puede observar con más claridad estos filamentos blancos (cuando la escama los contiene); algunas veces no hay más que uno ó fragmentos de él, otras se ven varios y confusamente mezclados entre sí. Cada uno de estos fragmentos se presenta como una lista blanca desprovisto de clorofila, completamente trasparente, de contenido claro en algunos lugares; una que otra granulacion, seiscientas ú ochocientas veces más largos que anchos, más gruesos en una extremidad que en la otra, no presenta ramificaciones, algunos parecen nacer de un tronco comun; estos filamentos tienen un contorno perfectamente limitado por dos lineas paralelas; en algunas de sus partes se notan articulaciones. En la extremidad afilada se ve algunas veces un grupo de pequeñas celdillas que se separan despues de algun tiempo, cuando la solucion es bien concentrada; tercero, algunas partes de la escama no sufren alteracion. En resúmen, por medio de la potasa cáustica, y vista al microscopio una escama de pinto, se compone de celdillas epidérmicas y quizá esporos, de filamentos que tienen el aspecto de tobas de micelium y materias desecadas que no se desagregan por este reactivo. *La enfermedad pertenece, pues, á la clase de las dermatomicosis.* *

Ahora bien: admitiendo como ciertas estas observaciones, varias preguntas surgen desde luego á la mente. ¿El micrófito es igual en todas las formas del mal, es decir, es siempre el mismo, ó bien varia segun la fórma? ¿O de otra manera, el hongo del Pinto negro, por ejemplo, dará siempre el Pinto negro, ó cualquiera otra de las variedades y reciprocamente? Provieniendo de una sepa comun, ¿varia de propiedades en relacion con la forma que determina?

No he podido encontrar el hongo en la forma blanca y colorada, solo en el negro y azul, y no en todá época; la más propicia es cuando la enfermedad está en plena descamacion. Sin embargo, nos adelantamos en decir que el hongo es el mismo, y las formas de coloracion dependen quizá de la situacion que ocupa en la piel, ya primitivamente ya consecutivamente. En el negro y el azul, como hemos dicho, parecen afectadas las capas superficiales de la epidérmis, mientras que los otros atacan más profundamente la piel, y sobre todo el blanco, que ha modificado hasta la circulacion capilar de la mácula. De aqui tambien es fácil explicar por qué el Pinto blanco se manifiesta de preferencia en los lugares donde el tegumento cutáneo es más flojo, más delgado, más fácilmente atacado en su espesor. Además, este hecho nos explica por qué el Pinto negro y azul suelen dar lugar á los otros dos, mientras que la reciproca no sucede; es

* Remito á esa respetable Academia unas preparaciones, que tal vez lleguen en buen estado, para que rectifiquen ó ratifiquen mis observaciones, y en esté caso alguno de sus inteligentes socios podrá dar una descripcion exacta y completa del parásito.

decir, cuando el micrófito ha pasado las capas epidérmicas que ha alterado más profundamente la piel, las coloraciones roja y blanca deberán manifestarse.

Si la enfermedad es parasitaria, como lo creemos, el contagio es evidente, muchos hechos lo comprueban; veamos cuáles son las circunstancias más favorables bajo las cuales se efectúa.

Sabemos que la humedad y el calor son una de las principales condiciones para la vida de los hongos; es así como se ve la enfermedad desaparecer á medida que se acerca á los lugares frios y secos. La suciedad, las malas condiciones higiénicas, son otras causas propias para el desarrollo del vegetal. Las personas sometidas, pues, á estas cuatro influencias están más predisuestas á contraer la enfermedad.

Todas aquellas personas que están afectadas de exantemas, pústulas y enfermedades vesiculosas presentan un terreno más propio para el desarrollo del hongo, y están, por consiguiente más predisuestos al contagio que aquellos que tienen la piel sana; la enfermedad se propaga más fácilmente en su periodo de descamacion, y bajo esta relacion el epidérmico es más contagioso que el sub-epidérmico. Cuando ha llegado á su último periodo parece perder sus propiedades contagiosas; esto explica por qué en un matrimonio uno de los consortes es completamente pinto y el otro tiene la piel sana.

El contagio se hace por contacto directo ó indirecto ó por inoculacion.

No se han hecho experiencias de inoculacion, pero quizá ciertos insectos inoculen el espora en la piel; es así cómo se puede explicar esta idea muy comun, y que parece ser cierta, que el «jejen» produce el Pinto. La otras condiciones de desarrollo de la enfermedad son las mismas que la de las otras dermatomycosis.

Las leyes de profilaxia se deducen fácilmente de las leyes de su propagacion.

TRATAMIENTO.

Algunos individuos se habitúan á la enfermedad, y hay quienes digan cuando se les propone la curacion que su mal no pesa; sin embargo, muchos de ellos, y las mujeres en general, procuran deshacerse de una enfermedad tan repugnante.

Muchas sustancias se han preconizado; la zarzaparrilla *smilax médica*, el yoduro de potasio, algunas pomadas, ciertos unguentos, etc.

La zarzaparrilla es una sustancia que no tiene ninguna influencia sobre el mal. Otro tanto se puede decir del yoduro de potasio, que se aplique ántes ó despues de las pomadas mercuriales cuando éstas no han dado resultado. Estas preparaciones son las que se han usado con mejor éxito hasta hoy.

Algunas personas dan purgantes muy repetidos de calomel, hasta conseguir la estomatitis, otras aplican el unguento napolitano hasta conseguir el mismo objeto. Estas dos prácticas dan por lo general buen resultado, pero provocan

muy pronto la inflamacion de la boca, y la enfermedad cede tanto mejor cuanto más se hace esperar ésta.

El método que hemos usado y que se ha logrado casi siempre es el siguiente:

Rp.—Protoyoduro de mercurio.....	1,00
Extracto de opio.....	0,25

Para cuarenta píldoras á tomar dos al día.

Solucion de Hardy para las manchas de la piel.

Agua.....	250,00
Bicloruro de mercurio.....	1,00
Acetato de plomo y sulfato de zinc ana.....	4,00
Alcohol c. b. para disolver el bicloruro.	

Lavatorio para los lugares manchados.

Generalmente bajo la influencia de este tratamiento la enfermedad comienza á ceder á los diez ó quince días de usarlo. Las manchas blancas, como he dicho que han alcanzado ciertas dimensiones, no desaparecen, aunque no siguen creciendo. Referiré la siguiente experiencia hecha sin ningun éxito.

Se trataba de una persona que tiene en el rostro una mancha blanca que no progresa despues que se le administraron preparaciones de mercurio, larga, como de 0,005^m y ancha como de 0,003^m: le apliqué vejigatorios con la idea de provocar la pigmentacion que se produce en el lugar donde ha sido colocado este medio terapéutico; no cambió el color pálido en color rojo. Hice aplicaciones de tintura de yodo simplemente ó levantando ántes la epidérmis; el mismo efecto. Usé una solucion de cloral que un comprofesor me aconsejó, lo mismo que la solucion de Hardy, y todo fué en vano.

Cuando la enfermedad comienza, basta la aplicacion de un vejigatorio ó de un cáustico ó de unciones de pomada mercurial ó simplemente del lavatorio indicado.

Mayo 15 de 1880.



ACADEMIA DE MEDICINA.



SESION DEL 12 DE ENERO DE 1881.—ACTA N.º 15 APROBADA EL 19 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Lucio.

Se abrió la sesion á las siete y doce minutos de la noche. Dióse lectura á el acta de la anterior, y fué aprobada sin discusion.

Se dió cuenta con las siguientes publicaciones nacionales recibidas en la semana: Boletin de la Sociedad de Geografia y Estadística, tomo V, números 4, 5 y 6; Boletin del Ministerio de Fomento, tomo V, números del 209 al 212 y